

LA DISCUSION

DIARIO POLITICO, COMERCIAL Y LITERARIO

REDACTORES--ANTONIO DE LAS CARRERAS--JOSE VAZQUEZ SACASTANI--EDITOR Y DIRECTOR--PEDRO ZEPETRIA.

Condiciones de la Suscripción.
La suscripción de este Diario vale Dos Pesos Fuertes al mes.
Cada número sueldo Un Real Fuerte.
Toda correspondencia de interés general se publicará gratis.
No se admite ninguna suscripción que envenale personalidad o ataque la moral pública.

ADMINISTRACION.
Se reciben en la Imprenta del Diario, calle de Buenos Aires N.º 201, y en la Librería Argentina de D. Gregorio Ibarra, calle de las Cámaras N.º 92 hasta las cuatro de la tarde.

Administración General de Correos.

SALIDAS Y LLEGADAS.
Desde el 15 del presente Octubre se cerrarán las Bajas para los Correos del Interior de la República, en los días siguientes:
Para Santa Lucía, San José, Dolores, Soriano, Mercedes, Fray Bentos, los días 2, 8, 12, 18, 22, y 28, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Santa Lucía, San José, Rosario, Colonia, Carmelo, Nueva Palmira, Piedras, Canelones, Florida, Durazno, Porongos, Tacuarembó, y Minas los días 1, 11, 19, y 27; y llegarán los días 8, 16, 24, y 31.

Para Cerro-Larzo, Artigas, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha, los días 4, 9, 11, 19, 21 y penúltimo de cada mes, y llegarán el primero, 6, 11, 16, 21 y 26.

Para Treinta y Tres, los días 1, 11, 19 y penúltimo de cada mes, y llegarán el primero, 11, 16 y 26.

Se previene al público que las Bajas serán cerradas precisamente a las 5 de la tarde en los días indicados desde el 1.º de octubre hasta el 30 de marzo siguiente.

Después de estas horas las cartas, que se hechen en el buzón de la administración general, quedarán detenidas hasta el próximo correo.

Montevideo, octubre 12 de 1861.

Prudencio Echegaray.

MENSAGERIA ORIENTAL.

EN MONTEVIDEO, CALLE DEL URUGUAY N.º 25.

Fechas de salidas y entradas a esta capital de todas las Diligencias del interior de la República, con sus salidas de cada uno de los pueblos de partida.

Para Canelones.
Con escala en SAN PEDRO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Santa Lucía.
Con escala en SAN PEDRO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para San José.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Porongos.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Mercedes y Fray Bentos.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Colonia.
Con escala en SANTA LUCÍA, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Maldonado.
Con escala en PANDO y SAN CARLOS, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Rocha.
Con escala en PANDO y SAN CARLOS, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Artigas.
Con escala en CERRITO LARGO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Florida.
Con escala en FLORIDA y DURAZNO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Polanco.
Con escala en FLORIDA y DURAZNO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Durazno.
Con escala en FLORIDA y DURAZNO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Tacuarembó.
Con escala en FLORIDA y DURAZNO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Para Minas.
Con escala en PANDO, sale de esta capital los días 2, 8, 12, 18, 22, 28, y 31, y llegarán los días 9, 15, 19, 25, y 29.

Disposiciones Generales.
Cada pasajero puede llevar 20 libras de equipaje y por exceso hasta 30 en encomienda se cobra con arreglo a la tarifa respectiva.

Los equipajes como las encomiendas y correspondencia solo se recibirá en la AGENCIA hasta las 8 de la noche.

Una vez tomado un boleto no se admitirá su devolución sino presentándolo en su AGENCIA 24 horas antes de la salida en el para la marcha y en caso de no hacerlo perderá el interesado la mitad de su tarifa.

No se recibirán billetes que excedan de dos tercios de largo, media ancho y una tercia alto.

Todo pasajero que falte a la hora fijada en su boleto para la marcha no tendrá lugar a reclamo de ninguna especie.

Las horas de salida de las diligencias de los pueblos de partida son las siguientes:

De 1.º de Dize a 28 de Febrero 1 y 2 de la mañana.
De 1.º de Marzo a 30 de Abril 5 y 6 de la mañana.
De 1.º de Mayo a 30 de Agosto 6 y 7 de la mañana.
De 1.º de Septiembre a 30 de Diciembre 3 y 4 de la mañana.

Montevideo, octubre 12 de 1861.

A. Sierra.

EXTERIOR

Tierras de aceite en Canadá.

(Tomado del "Times" del 25 de Setiembre último.)

Dejando a Londres por el tren de las 2 y 40 ms. de la tarde, nuestro correspondiente fué directamente a "Byonning" el puerto de desembarco para "Black Creek" como pueden suponerse aquellos que son favorecidos con el sentido del olfato. El olor peculiar del aceite que está aquí almacenado en grandes cantidades para el acarreo a los mercados del Este, se percibe a la distancia de una o dos millas, especialmente si el viento es favorable. He observado que la gran plataforma estaba cubierta con los negros y mas aceitesos de los barriles, sin decir nada de los cientos de barriles vacíos que volaban del Este, y los cuales mezclados en montones, muchas veces de 20 pies de altura, cubrían el suelo en un espacio de muchas varas. La rápida importancia que este lugar ha adquirido es sorprendente. Hace pocos meses que esto no era un lugar siquiera, ahora es la plaza; entonces había una estación a la distancia de unas pocas

millas en cada uno de sus lados; no era aun un punto de posada; ahora tiene almacenes y tiendas de todas clases. Correo, carpinteros, zapateros, sastres, herreros, hay allí en una palabra, todos los oficios están representados y hay tambien dos médicos. Una hermosa fundición acaba de empezar a funcionar. Hay un sin número de cubillerías, y por último, aunque no lo de menos, fondos muy superiores. A consecuencia de la multitud de arrieros, mensajeros y vagabundos, uno casi se creería en la estación de una ciudad. Tan grande es el aumento del negocio en el riell llamado "Sarnia" perteneciente al "Giant Western," que la compañía está mudando una de las estaciones vecinas para este lugar, y está construyendo almacenes para el aceite.

Con la llegada del tren de la mañana que viene desde Sarnia, la cual dista solamente 17 millas, y es la residencia de gran número de americanos que vienen aquí, tomé uno de la media docena de factos que corre a las regiones del aceite. Estoy seguro que no menos de 35,040 pasajeros salieron el mismo día para la enseñanza. El camino en las seis millas primeras era regular, aunque siendo el país explanado con un terreno de pesada arcilla, el desagüe es dificultoso. El camino pasa por el centro de la villa: la mayor parte de él es cortado y limpio y es algo sanjeado. Pero esperamos que pronto los trabajos del poderoso contratante que está construyendo en camino entarimado desde "Wgoming" hasta "Black Creek", lo harán menos fastidioso que lo que es ahora. A una distancia de cuatro millas llegamos a un almacén y fonda esta es "Petrolia". Al Oeste, cerca de una milla, se encuentran los pozos conocidos por "Kellies Bells".

Estos inmediatamente atraen una particular atención.

Hay aquí cerca de una docena de pozos que producen regularmente. Una fábrica refinadora ha sido construida que cuesta cerca de 10,000 ps. Empieza a ser sus operaciones. Prosiguiendo, casualmente pasamos por heredades perfectamente cultivadas. Los últimos cinco millas de la jornada, sujetan el viajero a una experiencia que raras veces goza. El camino es sumamente escabroso, así es que apesar de los buenos muelles de nuestro carricoche, tenemos algunas veces que nuestro espinazo se sintiera de un modo incurable. Habiéndome escapado algunas involuntarias exclamaciones de peligro, un bribon que estaba sentado en frente del río. "Como," dijo él, supongo que es vd. extranjero en estos lugares, por que si vd. hubiese estado aquí aunque fuera esta primavera! Vé. vd. añadido, estos leños amontonados por millas en un lado del camino! Bien, he visto como veinte hombres a un tiempo subiendo se como menos sobre estos leños; este camino estaba cubierto de agua, el barro

lleno al lado de madama Bourguet, la dijo con la mayor sencillez e ingenuidad.

—A fe mía, señora, que no soy tan modesto como mi mujer, y acepto por lo tanto con la mayor alegría y reconocimiento, cuantas señales de amabilidad y deferencia quiera vd. dispensar a mi Adalberto.

El nombre Adalberto es uno de esos, tan poco comunes y tan rara vez aplicados, que llaman siempre la atención cuando se oyen pronunciarse. Madama de Bourguet no pudo evitar un estremecimiento imperceptible, tan luego como oyera el nombre de Adalberto, vióse por un momento colorado su pálido semblante; una dolorosa sonrisa apareció en sus labios, cuya emoción instantánea pasó desapercibida, y madama de Bourguet respondió dirigiéndose a M. Delmare, cuyo hijo tenía nom. en sus rodillas:

—Caballero, tiene vd. razón para no ser modesto, porque un niño tan lindo y gracioso da el derecho de ser orgulloso.

Tomando entonces parte en la conversación M. de Bourguet dijo con galantería a madama Delmare, cuya gracia y noble continente anunciaba que era una señora muy fina y la cual ca-

lón supuesto. "Black Creek" parece ser el mas rico territorio descubierto hasta ahora en Canadá, y según algunas de las mejores autoridades, es el mas rico en América.

Caminando a lo largo de las barrancas y en los bajos formados por el arroyo, que ciertamente merece el nombre que lleva, me encontraba a cada paso con un manantial [pozo.] Estaban en distintos grados de adelanto. Algunos recién se habían empezado; otros recién se habían concluido, muchos hombres estaban con bombas el aceite en grandes vasijas. Permitidme decir que los pozos son de diferentes clases. En primer lugar hay los pozos superficiales, así llamados por que solo llegan a la roca; estos se encuentran en su mayor parte en las llanuras de la enseña.

Algunos de ellos, cuando (se encuentran) unos pocos pies dentro de la roca, prontamente se llenan con aceite, el cual con mucho ruido y confusión el gas surge de la sustancia arenosa que cubre la roca. He visto pozos de 50 pies de profundidad y 5 pies cuadrados llenarse hasta el mismo borde con aceite. Además, lo he visto subir hasta el tope y desaparecer como una corriente, perdiéndose centenas de barriles. Estos pozos se cavan grandes: sus lados están encerrados y rebocados para impedir el pase del agua. Los pozos superficiales se cavan y concluyen por la suma de 3 ps. por pie. El aceite de estos pozos es mas espeso y menos puro que el de los pozos de roca: mas un refinador me dijo que aun cuando era mas difícil de refinar que el aceite de roca, sin embargo, cuando fabricado, se hace el aceite mejor; teniendo mas consistencia da la luz mejor, y arde mas tiempo. El es mejor tambien para usos de lámparas.

Para los pozos de roca frecuentemente se cavan un pozo como uno superficial, y después lo taladran; pero mas frecuentemente el suelo es barrenado con un gran barrenno hasta que la roca se taladre hasta una distancia que varia de 40 a 70 pies. Se coloca entonces un canchero como los cascos de los hombres, y se le hace penetrar en la roca. Después de esto la lenta operación de taladrar se prosigue por hombres, caballos o máquinas a vapor, bajando desde unas pocas pulgadas hasta talvez diez pies por día, según la naturaleza de la roca. Este taladramiento cuesta cerca de ps. 2 50 c. por pie. El carácter de la roca parece cambiar con cada pozo. Ella es generalmente *solupstone* con capas de *salt*, la cual hay aquí en muy pequeñas cantidades, aunque en otra parte del distrito he visto taladros que han atravesado por estrato de 50 a 60 pies. Hay tambien lechos de piedra arenosa (*flint rock*) y sulfato de hierro; estos varian de cantidades en cada pozo, aunque solo disten unos pocos pasos. En la *supp* ranque del niño y se echó a reír a carcajadas, mientras que su mujer, manifestando claramente el desagrado que le causara la indiscreción del niño, dijo a madama de Bourguet:

—Señora, me permitirá vd. confesarle que me ha despertado la envidia el regañito que acaba de hacer este precioso niño a mi mujer. Yo abundo en las mismas ideas y merezco tanto como ella.

—Entonces, caballero, repuso Adalberto con gravedad no perdiendo una sola de estas palabras, doy a vd. la otra bandera. Y sin bajarse de las rodillas de madama Bourguet, ofreció el niño al marido de la joven, el juguete que le quedara. Esta llevaba en el pecho prendido en el vestido uno de esos alfileritos metropolitanos esculpidos en coral que representan una mano cerrada con el dedo índice extendido, y que según dicen los italianos son una especie de preservativo contra la mala suerte. Siendo del agrado de Adalberto aquella pequeña joya, dijo a madama de Bourguet, a fuer de un niño verdaderamente mimado.

—Señora, he dado a vd. mi bandera con que me dará en cambio su alfiler, ¿no es verdad?

Y sin esperar que fuera admitida su petición, desprendió lentamente el alfiler del vestido de la joven.

Parciélose gracioso a M. Delmare en medio de su paternal entusiasmo el ar-

one el aceite se encuentra generalmente a varias distancias de la superficie.

Una continuación de pequeñas venas puede hallarse, y de pronto una mas grande que fecera el aceite fuera de los caños en inmensas cantidades. (La cantidad de aceite que este país es capaz de producir es asombrosa.) Mi amigo me acompañó hasta que me encontré cansado, y había visto mas aceite y mas pozos en ejercicio y en camino de poder estarlo de lo que jamás pudo imaginarme que hubiera en este país. Se me ha dicho que había cientos de pozos; que antes del Éxodo quedarian concluidos 500; y ya lo creo. Tropezaba con un pozo a cada paso. En los bosques solitarios hay cientos de hombres, todos pacíficos, que velan sobre su trabajo. No hay charla, no se oye otro sonido que el que hace el pio cuando se camina y el del taladro cuando el acero se estrella contra la roca. En algunos pocos parajes de los bosques hemos encontrado edificios de una apariencia mas pretenciosa que la mayoría aquí habia por ser trabajados por máquinas a vapor. Como a habían conseguido, no lo sé, pero están trabajando mucho y día. Grandes ilusiones y aligres continúan el aceite; algunos de ellos contienen 1,000 barriles; las mayores son inmensos hoyos hechos en la arcilla encerrados y enlodados, y estos dicen ser mejores que las faldas de madera que dejan escapar el aceite, pues es muy penetrante. No habiendo allí pio, las casillas son en la mayor parte edificadas con leños, o de la corteza del olmo, el cual se arregla para ese objeto. La vida que llevan los aceitesres se asemeja mucho a la de los mineros de California. Apenas se desgracia en pozo en Black Creek. Precios fabulosos han sido pagados por buenos pozos. Algunas suertes de tierras se venden por £. 1,000.

Cientos de personas vienen todas las semanas de todas partes de América, la mayor parte de Ohio, y "Pennog-ania", hombres que han visto el buen resultado obtenido por aquellos que fueron afortunados, en dirigirse al principio a las regiones de aceite en Pensylvania, pero quienes fueron demasiado pobres para hacer nada allí. Son hombres de limitado capital en la mayor parte, pero de incansable energía e industria. Son de todos oficios y profesiones, y daban a conocer que de 600 a 700, son los hombres de mejor conducta que he visto. Después de sus trabajos del día se sientan en cajones, barriles, hantros o sacos de patatas (por que no habia ni una silla en la casa) y discuten tópicos de interés general.

El "Michigan Exchange" es donde nuestro correspondiente se alojó era una gran fabrica, construída a estilo de granero, que ofrecia una libre ventilación. Como 50 de nosotros duramos en el cuarto de arriba en camas arregladas a estilo de camarotes, una encima de otra, y dos en una cama. Muchos duraron en el suelo, con solo una frásada debajo, sus

—Tenga vd. la bondad caballería, de darme sus señas... para que pueda mañana tener el honor de llevarle el alfiler y reiterar mis excusas y las de mi esposa.

—No, no, caballero, repuso M. de Bourguet, el alfiler no vale nada y estamos sumamente contentos con que haya gustado a este niño encantador.

—En todo caso, repuso M. Delmare, permítame vd. que insista en saber las señas de su casa, para que al menos podamos mi esposa y yo ir a darle las gracias.

Cediendo M. de Bourguet a estas instancias, sacó una tarjeta de su cartera y la puso en manos de M. Delmare, diciéndole políticamente:

—Caballero, aunque no merezco que de usted las gracias por una cosa tan insignificante tendremos una satisfacción y un honor de madama de Bourguet y yo en recibirlo.

Acababa M. Delmare de guardar la tarjeta en el bolsillo del chaleco, cuando oyó que su mujer decía a media voz a madama de Bourguet, junto a la cual permanecía sentada:

—Bios mios, señora... mire vd. que mujer tan hermosa.

—Que figura tan bien caracterizada! respondió madama de Bourguet, deber

que me dará en cambio su alfiler, ¿no es verdad?

Y sin esperar que fuera admitida su petición, desprendió lentamente el alfiler del vestido de la joven.

Parciélose gracioso a M. Delmare en medio de su paternal entusiasmo el ar-

one el aceite se encuentra generalmente a varias distancias de la superficie.

Una continuación de pequeñas venas puede hallarse, y de pronto una mas grande que fecera el aceite fuera de los caños en inmensas cantidades. (La cantidad de aceite que este país es capaz de producir es asombrosa.) Mi amigo me acompañó hasta que me encontré cansado, y había visto mas aceite y mas pozos en ejercicio y en camino de poder estarlo de lo que jamás pudo imaginarme que hubiera en este país. Se me ha dicho que había cientos de pozos; que antes del Éxodo quedarian concluidos 500; y ya lo creo. Tropezaba con un pozo a cada paso. En los bosques solitarios hay cientos de hombres, todos pacíficos, que velan sobre su trabajo. No hay charla, no se oye otro sonido que el que hace el pio cuando se camina y el del taladro cuando el acero se estrella contra la roca. En algunos pocos parajes de los bosques hemos encontrado edificios de una apariencia mas pretenciosa que la mayoría aquí habia por ser trabajados por máquinas a vapor. Como a habían conseguido, no lo sé, pero están trabajando mucho y día. Grandes ilusiones y aligres continúan el aceite; algunos de ellos contienen 1,000 barriles; las mayores son inmensos hoyos hechos en la arcilla encerrados y enlodados, y estos dicen ser mejores que las faldas de madera que dejan escapar el aceite, pues es muy penetrante. No habiendo allí pio, las casillas son en la mayor parte edificadas con leños, o de la corteza del olmo, el cual se arregla para ese objeto. La vida que llevan los aceitesres se asemeja mucho a la de los mineros de California. Apenas se desgracia en pozo en Black Creek. Precios fabulosos han sido pagados por buenos pozos. Algunas suertes de tierras se venden por £. 1,000.

Cientos de personas vienen todas las semanas de todas partes de América, la mayor parte de Ohio, y "Pennog-ania", hombres que han visto el buen resultado obtenido por aquellos que fueron afortunados, en dirigirse al principio a las regiones de aceite en Pensylvania, pero quienes fueron demasiado pobres para hacer nada allí. Son hombres de limitado capital en la mayor parte, pero de incansable energía e industria. Son de todos oficios y profesiones, y daban a conocer que de 600 a 700, son los hombres de mejor conducta que he visto. Después de sus trabajos del día se sientan en cajones, barriles, hantros o sacos de patatas (por que no habia ni una silla en la casa) y discuten tópicos de interés general.

El "Michigan Exchange" es donde nuestro correspondiente se alojó era una gran fabrica, construída a estilo de granero, que ofrecia una libre ventilación. Como 50 de nosotros duramos en el cuarto de arriba en camas arregladas a estilo de camarotes, una encima de otra, y dos en una cama. Muchos duraron en el suelo, con solo una frásada debajo, sus

—Tenga vd. la bondad caballería, de darme sus señas... para que pueda mañana tener el honor de llevarle el alfiler y reiterar mis excusas y las de mi esposa.

—No, no, caballero, repuso M. de Bourguet, el alfiler no vale nada y estamos sumamente contentos con que haya gustado a este niño encantador.

—En todo caso, repuso M. Delmare, permítame vd. que insista en saber las señas de su casa, para que al menos podamos mi esposa y yo ir a darle las gracias.

Cediendo M. de Bourguet a estas instancias, sacó una tarjeta de su cartera y la puso en manos de M. Delmare, diciéndole políticamente:

—Caballero, aunque no merezco que de usted las gracias por una cosa tan insignificante tendremos una satisfacción y un honor de madama de Bourguet y yo en recibirlo.

Acababa M. Delmare de guardar la tarjeta en el bolsillo del chaleco, cuando oyó que su mujer decía a media voz a madama de Bourguet, junto a la cual permanecía sentada:

—Bios mios, señora... mire vd. que mujer tan hermosa.

—Que figura tan bien caracterizada! respondió madama de Bourguet, deber

que me dará en cambio su alfiler, ¿no es verdad?

Y sin esperar que fuera admitida su petición, desprendió lentamente el alfiler del vestido de la joven.

Parciélose gracioso a M. Delmare en medio de su paternal entusiasmo el ar-

one el aceite se encuentra generalmente a varias distancias de la superficie.

Una continuación de pequeñas venas puede hallarse, y de pronto una mas grande que fecera el aceite fuera de los caños en inmensas cantidades. (La cantidad de aceite que este país es capaz de producir es asombrosa.) Mi amigo me acompañó hasta que me encontré cansado, y había visto mas aceite y mas pozos en ejercicio y en camino de poder estarlo de lo que jamás pudo imaginarme que hubiera en este país. Se me ha dicho que había cientos de pozos; que antes del Éxodo quedarian concluidos 500; y ya lo creo. Tropezaba con un pozo a cada paso. En los bosques solitarios hay cientos de hombres, todos pacíficos, que velan sobre su trabajo. No hay charla, no se oye otro sonido que el que hace el pio cuando se camina y el del taladro cuando el acero se estrella contra la roca. En algunos pocos parajes de los bosques hemos encontrado edificios de una apariencia mas pretenciosa que la mayoría aquí habia por ser trabajados por máquinas a vapor. Como a habían conseguido, no lo sé, pero están trabajando mucho y día. Grandes ilusiones y aligres continúan el aceite; algunos de ellos contienen 1,000 barriles; las mayores son inmensos hoyos hechos en la arcilla encerrados y enlodados, y estos dicen ser mejores que las faldas de madera que dejan escapar el aceite, pues es muy penetrante. No habiendo allí pio, las casillas son en la mayor parte edificadas con leños, o de la corteza del olmo, el cual se arregla para ese objeto. La vida que llevan los aceitesres se asemeja mucho a la de los mineros de California. Apenas se desgracia en pozo en Black Creek. Precios fabulosos han sido pagados por buenos pozos. Algunas suertes de tierras se venden por £. 1,000.

Cientos de personas vienen todas las semanas de todas partes de América, la mayor parte de Ohio, y "Pennog-ania", hombres que han visto el buen resultado obtenido por aquellos que fueron afortunados, en dirigirse al principio a las regiones de aceite en Pensylvania, pero quienes fueron demasiado pobres para hacer nada allí. Son hombres de limitado capital en la mayor parte, pero de incansable energía e industria. Son de todos oficios y profesiones, y daban a conocer que de 600 a 700, son los hombres de mejor conducta que he visto. Después de sus trabajos del día se sientan en cajones, barriles, hantros o sacos de patatas (por que no habia ni una silla en la casa) y discuten tópicos de interés general.

El "Michigan Exchange" es donde nuestro correspondiente se alojó era una gran fabrica, construída a estilo de granero, que ofrecia una libre ventilación. Como 50 de nosotros duramos en el cuarto de arriba en camas arregladas a estilo de camarotes, una encima de otra, y dos en una cama. Muchos duraron en el suelo, con solo una frásada debajo, sus

—Tenga vd. la bondad caballería, de darme sus señas... para que pueda mañana tener el honor de llevarle el alfiler y reiterar mis excusas y las de mi esposa.

—No, no, caballero, repuso M. de Bourguet, el alfiler no vale nada y estamos sumamente contentos con que haya gustado a este niño encantador.

—En todo caso, repuso M. Delmare, permítame vd. que insista en saber las señas de su casa, para que al menos podamos mi esposa y yo ir a darle las gracias.

Cediendo M. de Bourguet a estas instancias, sacó una tarjeta de su cartera y la puso en manos de M. Delmare, diciéndole políticamente:

—Caballero, aunque no merezco que de usted las gracias por una cosa tan insignificante tendremos una satisfacción y un honor de madama de Bourguet y yo en recibirlo.

Acababa M. Delmare de guardar la tarjeta en el bolsillo del chaleco, cuando oyó que su mujer decía a media voz a madama de Bourguet, junto a la cual permanecía sentada:

—Bios mios, señora... mire vd. que mujer tan

